

MARÍA INMACULADA, signo de fe, caridad y esperanza

Si en Belén se inicia la definitiva opción de Dios por el hombre, es en Nazaret donde ha sido elegida María para ser el seno de Jesús, haciéndose, así, posible su presencia entre nosotros.

Nuestra Madre Inmaculada es la Virgen del Adviento porque nos trae un anticipo de la Buena Noticia que nos espera. Desde el momento del "sí" participa de lleno en la realización del misterio divino.

María vivió en plenitud primer Adviento en la historia de nuestra salvación. Hoy os invito a peregrinar con ella hacia Belén vaciando nuestro corazón de todo lo que nos esclaviza.

La acompañaremos en su Anunciación, camino de la fe. Es entonces cuando escucha el mensaje del ángel con atención y humildad, y con fe profunda se dejó llevar. Siente que alguien va marcando su camino de fe.

En la Visitación vemos a María en su camino de caridad. Sale de su propia comodidad para ponerse al servicio de otra persona (su prima Isabel) que la necesita. Supera dificultades y se apresura a felicitar, acompañar, servir y ayudar.

En la espera del parto María vive su camino de esperanza. Imaginamos cómo sería su actitud de acogida, con qué cariño se prepararía, cuánta ilusión en este camino de esperanza, de la mejor esperanza.

Quizá tendría sus dudas, sus cansancios, ganas de mirar atrás, pero confió, se puso en manos de Dios.

Hoy estos caminos se multiplican. Son muchos los que necesitan una mano amiga. Para ayudarles necesitamos un corazón repleto, generoso y solidario.

Pidamos hoy a la Virgen Inmaculada que nos ayude en la realización de nuestras tareas, luz que ilumine nuestros senderos y fuerza para crecer en la fe.

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes 9: Lucas 1, 26-38

Jueves 12: Lucas 1,39-45

Martes 10: Mateo 18,12-14

Viernes 13: Mateo 11,16-19

Miércoles 11: Mateo 11,28-30

Sábado 14: Mateo 17,10-13

CELEBRAMOS EN COMUNIDAD

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo 8 de Diciembre de 2.002



INMACULADA CONCEPCIÓN



Alégrate, el Señor está contigo

En plena preparación para las celebraciones de la Navidad, nos presenta la liturgia la figura de María en el misterio de su Inmaculada Concepción.

La lectura del evangelio que hoy escucharemos, podemos decir que no es solamente la de la anunciación a María, sino también de su vocación. María es llamada a colaborar decididamente en el plan de Dios. Se espera su consentimiento a los planes del Padre, se le revela que Dios la ha amado y dotado de una gracia sobreabundante en atención a la misión que se le confía: la de ser la madre del Mesías. Y María termina manifestando su total disponibilidad: "aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra".

Se nos propone asumir en este Adviento las actitudes de María: humilde disponibilidad a la voluntad de Dios sobre nosotros, gozosa acogida de su palabra, fidelidad a nuestra vocación de cristianos y a la tarea que a cada uno nos asigna Dios en la construcción de su Reino.

Celebremos esta fiesta seguros de que participamos también de la gracia sobreabundante con que María fue dotada, y de que se espera de nosotros que, como ella, hagamos nacer a Cristo en nuestros corazones y en el corazón de todos los hombres.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Génesis 3,9-15.20

Después que Adán comió del árbol, el Señor Dios lo llamó:

-¿Dónde estás?

El contestó:

-Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí.

El Señor le replicó:

-¿Quién te informó que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?

Adán respondió:

-La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí.

El Señor Dios dijo a la mujer:

-¿Qué es lo que has hecho?

Ella respondió:

-La serpiente me engañó y comí.

El Señor Dios dijo a la serpiente:

Por haber hecho eso, serás maldita entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza, cuando tú la hieras en el talón.

El hombre llamó a su mujer Eva por ser la madre de todos los que viven.

SALMO RESPONSORIAL

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

SEGUNDA LECTURA

2 Pedro 3,8-14

Queridos hermanos:

No perdáis de vista una cosa: para el Señor un día es como mil años y mil años como un día.

El Señor no tarda en cumplir su promesa, como creen algunos.

Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan. El día del Señor llegará como un ladrón.

Entonces el cielo desaparecerá con gran estrépito; los elementos se desintegrarán abrasados y la tierra con todas sus obras se consumirá.

Si todo este mundo se va a desintegrar de este modo, ¡qué santa y piadosa ha de ser vuestra vida!

Esperad y apresurad la venida del Señor, cuando desaparecerán los cielos consumidos por el fuego y se derretirán los elementos.

Pero nosotros, confiados en la promesa del Señor, esperamos un nuevo cielo y una tierra nueva, en que habite la justicia.

Por tanto, queridos hermanos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad que Dios os encuentre en paz con El, inmaculados e irrepugnables.

EVANGELIO

Lucas 1,26-38

En aquél tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando a su presencia, dijo:

-Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo:

-No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Y María dijo al ángel:

-¿Cómo será eso, pues no conozco varón?

El ángel le contestó:

-El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.

María contestó:

-Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.

Y el ángel se retiró.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Por el Papa y los obispos, para que permanezcan siempre al servicio de tu Iglesia y pendiente de ella, como lo está nuestra Madre María.

Roguemos al Señor

Por los gobernantes, para que siguiendo el ejemplo de la Madre de Dios que se puso al servicio de su prima Isabel, dediquen sus esfuerzos al servicio de su pueblo.

Roguemos al Señor.

Por nosotros, para que aprendamos de María su sencillez.

Roguemos al Señor

Por los pobres y afligidos de la tierra para que encuentren en el rostro maternal de María, la fuerza para salir adelante.

Roguemos al Señor

Por las familias, para que impregnadas de la dulzura de María, construyan un hogar lleno de amor y de paz.

Roguemos al Señor

Tú que hiciste de María madre de misericordia, haz que en este tiempo de Adviento, sientan su protección maternal todos los enfermos, los que sufren, los que no se sienten amados, los que han perdido la esperanza.

Roguemos al Señor